

¡¡ARRIESGATE!!

¡¡NACER DE NUEVO A LOS 70 AÑOS!!?

Hace unas semanas, en una celebración comunitaria, cantamos “Arriésgate”, vinieron a mi mente los años de juventud y de adultez cuando siempre, esta canción, me motivó a “arriesgar”; sin embargo, esta vez sólo me pareció un bonito recuerdo y pensé “ahora en mi vejez ya no tengo qué arriesgar, eso fue en el pasado”...

Sin embargo, el martes pasado (21 abril 2020) me sentí sorprendido (¡una vez más!) por la Palabra al escuchar (en la lectura del evangelio propuesta para ese día): *“De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: es necesario nacer de nuevo”* (Jn 3, 3-7).

Así es que me di cuenta que debo seguir arriesgando, con actitudes positivas, situaciones nuevas, sorpresas existenciales... Hace 70 años “me arriesgué” a nacer, ahora, debo mantener la actitud de riesgo, “Volver a nacer”, dejar el “hombre viejo” es una tarea permanente.

Si comparo la vida con un partido de fútbol creo que, a mis 70 años, se ha terminado el “tiempo reglamentario”, ahora comienza el “tiempo extra”, el tiempo que el Señor Arbitro quiera conceder, serán minutos, horas, días o años los que me conceda ¿¿?? No lo sé. Lo que sí sé es que será un “tiempo extra” en el que debo seguir arriesgando para enfrentar, con tranquilidad las limitaciones físicas y mentales que se avecinan. Por ejemplo, los ojos son mi principal herramienta de trabajo, sin embargo, el cansancio visual es cada vez más notorio, ya no puedo pasar frente a la computadora tanto tiempo, a puras penas he logrado finalizar un nuevo libro sobre Mons. Romero, “Iglesia soñada. La catequesis de Mons. Romero sobre la Iglesia”; espero invitarles para la presentación después de la pandemia.

A propósito de escribir, alguien me preguntó si no iba a escribir mis “confesiones”, le respondí que no, que no le iba a dar ese gusto... Lo mismo les digo ahora a Ustedes...

En este partido de fútbol de la vida veo que, en la banca, hay varios compañeros esperando para entrar a jugar, uno es de origen inglés, se apellida “Parkinson”; el otro creo que es alemán, “Alzheimer”; espero que ninguno de los dos entre a jugar, pero, ni modo si el Señor Arbitro les permite la entrada, habrá que “arriesgar” para jugar con ellos o contra ellos.

Además de mi esposa Flor, de mis hijas y nietecita preciosas, de mi hermana Carmen, de muchas mujeres amigas, de compañeras de trabajo, veo que también, otras compañeras están haciendo ejercicios de calentamiento para entrar a jugar en este “tiempo extra”, conmigo o “contra-migo”: una se llama “Soledad”, ha jugado ya algunas horas durante esta cuarentena del COVID19, tengo que arriesgar para convivir con ella de manera positiva, para aplicar el consejo del Papa Francisco; *“En este tiempo hay tanto silencio. Incluso se puede oír el silencio. Que este silencio, que es un poco nuevo en nuestros hábitos, nos enseñe a escuchar, nos haga crecer en*

nuestra capacidad de escucha. Oremos por esto". <https://www.vaticannews.va/es/papa-francisco/misa-santa-marta/2020-04/papa-silencio-este-tiempo-aprender-escuchar-santa-marta-homilia.html>

La compañera "Angustias", también, está esperando su turno; ¡ojalá que no vaya a entrar! Espero, mejor, a la amiga "Consuelo"; aunque, el Señor Arbitro ya me recordó una las consignas en este juego: "que no busque tanto ser consolado sino consolar".

Espero arriesgar para no vivir este "tiempo extra" de manera amargada, creo que eso no me va a ser muy difícil porque ya me diagnosticaron "pre diabetes"... algo de dulzura tendré, al menos, en la sangre.

Espero arriesgar siempre que, ¡todavía!, pueda ofrecer algo en estos procesos y en estas luchas nuestras, espero que no me vaya a refugiar en la comodidad o pereza de los años, sino que pueda aportar algo, porque como dicen por allí "más sabe el diablo por viejo que por diablo".

Espero arriesgar cuando tenga que ir dejando cosas, responsabilidades, funciones, cuando tenga que pasar "a la banca" y solamente me quede a ver el partido desde el banquillo... porque, como el Señor Arbitro ya me advirtió, "*En verdad, en verdad te digo: cuando eras más joven te vestías y andabas por donde querías; pero cuando seas viejo extenderás las manos y otro te vestirá, y te llevará adonde no quieras*" (Jn 21,18).

Así es que por todo eso y mucho más, acompáñeme a cantar ¡¡ARRIESGATE!!
<https://www.youtube.com/watch?v=WebzAzR0AF0>

Todos unidos en la vida.
Vamos buscando un horizonte,
arriésgate, arriésgate, arriésgate, hay algo más,
arriésgate, arriésgate, arriésgate sin vacilar.

Ningún camino es largo
para el que cree,
ningún esfuerzo es grande
para el que ama,
ninguna cruz vacía
para el que lucha.

Todos unidos en la vida...

Cambemos las promesas
en realidades,
luchemos como hermanos
por la justicia,
sembremos hoy la aurora
de un nuevo día.

Todos unidos en la vida...

El pan que trabajamos
con nuestras manos,

el cáliz que llevamos
con alegría,
traerán la primavera
a nuestros días...

Espero, durante este “tiempo extra”, tener los sentimientos del compañero Pablo y seguir arriesgando porque *“No es que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado. Pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por lo que está delante, prosigo hacia la meta para obtener el premio para el cual Dios nos llamó en Cristo Jesús”* (Filp 3, 12-14).

O los sentimientos de nuestro hermano Pedro, poeta:

*“Al final del camino me dirán:
—¿Has vivido? ¿Has amado?
Y yo, sin decir nada,
abriré el corazón lleno de nombres”* (de vuestros nombres)
(Pedro Casaldáliga)

También, al final del partido, me gustaría repetir como nuestro Santo:

*La vida mía no tiene otro sentido ya.
Predicar a Cristo,
lo voy a honrar en mi vida y en mi muerte.
Mi eternidad también me espera
para vivir eternamente con El...*

*Qué hermoso poder decir,
como Cristo (a la hor*

*a de la muerte):
“Todo se ha cumplido”
En mi vida no he sido
más que un poema del proyecto de Dios
y de mi propia realización.
Me he realizado tal como Dios quería,
he seguido la vocación que Dios me dio.
He tratado de ser como Dios quería que fuera.
Y viendo que todo está cumplido,
La palabra final:*

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” [Mons. Romero 13/IV/79]



*Quiero asegurarles
a ustedes, y les
pido oraciones
para ser fiel a esta
promesa,
que no abandonaré
a mi pueblo sino
que
correré con él
todos los riesgos
que mi ministerio
me exige...*

[11/Nov/79]

Armando
26 de abril de 2020
Al cumplir 70 años

PD. Por supuesto, no es que me esté muriendo ya... así es que no esperen que les deje algo en mi testamento...

